

Sr. D. Javier Martín Artajo

Secretario General del Instituto Nacional de la Vivienda

M A D R I D

Distinguido y estimado amigo:

Como los precios van subiendo y hay trases de que suban más nos estamos apresurando a adquirir y comprar todo lo que necesitamos para terminar las obras de acondicionamiento de la nueva Escuela Profesional, obras que hemos optado realizar por administración para hacerlas más económicamente e utilizando algunos de nuestros propios elementos. Por otra parte nos hemos tenido que enfrentar en este momento con los gastos de escrituras y derechos reales que hasta el presente nos han supuesto 124,800 pts gracias a que no declaramos el valor y la liquidación se ha efectuado con arreglo al valor comprobado, que en este caso era menor ya que así tenía declarado para sus efectos el propietario que nos ha vendido el inmueble. Como ve Ud. vamos adelante.

Hay le escribo a Ud. para saber con alguna aproximación cuándo podremos disponer ya de la cantidad aprobada por ese Instituto a fin de poder dar una satisfacción a nuestros suministradores, que por ahora nos han hecho acreedores a su confianza. Ya sé que le molesta y le distraigo en medio de tantas ocupaciones y preocupaciones gravísimas que tiene Ud., pero como la Providencia quiso que fuera Ud. hasta el presente nuestro angel tutelar nosotros no tenemos a donde acoger nos más que Ud. y D. Federico Mayo, a quien me figure igualmente atareado como Ud.

Próximamente le enviaré a Ud. la Memoria del curso 1949-1950 que hemos tardado en editar debido a que en la misma queríamos presentar algo de las nuevas realidades y, por otra parte, hemos optado por cerrar nuestros ejercicios con el año natural para mejor reflejar la situación después de haber percibido las subvenciones y pagado también todos los gastos.

Todavía no hemos salido de un lío y no sé si no estamos con otros: estamos ya preparando una especie de Cooperativa del Hogar para las numerosas obreras que va a ser escuela de hogar y almacén de suministro de cosas que se necesitan para el hogar para preparar, de momento a las futuras esposas y madres, de las que hoy muchísimas se ocupan en las fábricas. Creo que las reformas y revoluciones más eficaces son las que se hacen poco a poco, casi de forma imperceptible haciendo evolucionar las costumbres y las instituciones con el correr de las circunstancias. Tenemos muchas ilusiones en esta nueva obra, que será el complemento necesario de lo que estamos haciendo con las chicas a fin de que también pue-

han dispuesto de espaldas bien preparadas.

Nada más por hoy. Prximamente nos gustaría poder visitar en esa para que la siguiente Ud. nos pueda honrar con su presencia en la inauguración de la nueva Escuela.

El Sr. Alcalde me pide que le salude de su parte.

Suyo afmo. amigo y capellán,

M A D R I D